

Planteamiento correcto; resultados desastrosos

Por La Verdad Ilustrada

J.H. Kellogg no iba errado al preguntarse: «*¿Es el Espíritu Santo una persona?*», y al afirmar: «*Yo supuse que la Biblia afirma esto por la razón de que el pronombre personal «él» es usado cuando se hace referencia al Espíritu Santo*», y al confirmar que «*la hermana White utiliza el pronombre «él» y ha dicho abundantemente que el Espíritu Santo es la tercera persona de la Divinidad*». Incluso acertaba en decir: «*Es difícil para mí ver como el Espíritu Santo puede ser la tercera persona y no ser una persona en absoluto.*» (Carta de J.H. Kellogg a G. I. Butler, 28 de octubre de 1903).

Realmente, el planteamiento de Kellogg era correcto, él veía y entendía que **había una tercera persona** por tres razones: 1. El uso de la Biblia del **pronombre «él»** para referirse al Espíritu Santo. 2. Que Ellen White utilizara también el **pronombre personal «él»** para referirse al Espíritu Santo. 3. Que Ellen White lo describiera como «*la tercera persona de la Deidad*».

«Tenga cuidado de cómo sostiene los sentimientos de este libro con respecto a la personalidad de Dios...»

Ahora bien, las conclusiones de tales planteamientos **fueron desastrosos para él, y no sólo para él, sino también para el adventismo**. Kellogg, después de su planteamiento acertado llegó a dicha conclusión: «*En poco tiempo había llegado a creer en la Trinidad y ahora podía ver con bastante claridad dónde estaba toda la dificultad... Ahora creía en Dios el Padre, Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo*» (Carta de A. G. Daniells a W. C. White, 29 de octubre de 1903, pág. 1, 2)

Desafortunadamente **un principio correcto le llevó a un error fatal** en relación a la concepción de la personalidad de Dios, Ellen White en una carta a Daniells le escribe:

«Tenga cuidado de cómo sostiene los sentimientos de este libro con respecto a la personalidad de Dios... Se me ha representado que el escritor de este libro está en una dirección equivocada». (Guardianes de la flama, N°.6, Dr. Alan Lindsay)

Y desafortunadamente, **hoy sucede exactamente lo mismo** dentro del adventismo al caer en el mismo error que el originador de la Apostasía Alpha. **Se plantea correctamente que hay tres personas, se plantea correctamente que hay un trío celestial, se plantea correctamente que el pecado puede ser resistido únicamente por la tercera persona** de la Divinidad, sin embargo se llega a la misma, exactamente la misma, conclusión a la que llegó J. H. Kellogg.

Pedimos a Dios y le imploramos que por favor dé entendimiento a tantas personas sinceras que parten de un planteamiento correcto pero yerran en la interpretación de esa formulación.

Para información complementaria a esta entrada visita estas dos entradas:

[¿Quién es el Espíritu Santo?](#)

[Él, él es nuestro Consolador](#)

Más contenido en: <https://www.laverdadilustrada.com>



LA VERDAD
ILUSTRADA